

# La colección local

Silvia Pérez López  
Museo Hispano-Musulmán  
Granada

Josefina Vilchez Pardo  
Profesora E.U. Biblioteconomía y Documentación  
Universidad de Granada

*Se analiza la importancia de la colección local para el estudio de diferentes aspectos de la vida de la localidad donde se encuentra.*

*Se incide en los problemas que plantea la recogida y el tratamiento técnico de los distintos tipos de material que se van a integrar en dicha colección.*

*Se plantea la necesidad de cooperación con las instituciones culturales de la ciudad y, sobre todo, con otros centros de información.*

*The relevance of the local collection to the study of different aspects of community life is examined. Special attention is given to the problem community life is examined. Special attention is given to the problem posed by the amassing and technical processing of the different materials to be incorporated in such a collection. The need for cooperation with the cultural institutions in the locality and, most of all, with the other information centres is postulated.*

## 1. Introducción

Aunque los bibliotecarios de la antigüedad posiblemente reunirían literatura de todas las naciones, casi con toda seguridad sentirían una especial necesidad de recoger los manuscritos disponibles que tuviesen cualquier tipo de relación con el lugar donde estaba la biblioteca.

Podemos afirmar con bastante probabilidad, que el interés por los estudios locales y por tanto el nacimiento de la colección local, se iniciaría con los primeros bibliotecarios.

En cualquier caso, lo que sí es cierto es que las personas sienten más curiosidad

por lo que ocurre en su comunidad que por acontecimientos de un entorno espacial mayor.

En la actualidad, existe una auténtica inclinación por la historia local que tiene una fascinación intrínseca; este interés crece a medida que se eleva el nivel cultural de la comunidad.

Esta inclinación sigue en progresión y ha afectado a las bibliotecas públicas que han visto aumentar el número de usuarios que acuden interesados por estos temas; incluso algunos programas de radio y televisión tratan temas locales. El incremento de estas condiciones se ha visto reflejado en el campo de la biblioteconomía con la

aparición de publicaciones periódicas especializadas así como la proliferación de artículos profesionales sobre el fondo local.

En cada aspecto de la enseñanza de la historia, ha influido el interés y la revalorización de la historia local, pero este interés no se dirige sólo hacia aspectos exclusivamente históricos, sino también resulta interesante para geógrafos, antropólogos, arquitectos, sociólogos...

En las primeras Jornadas Bibliotecarias para municipios mayores de 25.000 habitantes<sup>1</sup> se afirma que "así como las bibliotecas son la memoria colectiva de la humanidad, las secciones locales son la memoria particular de un pueblo concreto: del pueblo al que pertenecen."

## 2. Definición

Con frecuencia se hablaba de historia local, pero actualmente se prefiere utilizar el término de "estudios locales" o "colección local", debido a que la colección de las bibliotecas que respondan a dicha denominación no sólo reflejará la historia, sino que realizará un esfuerzo para recoger información de cualquier tipo que, en un futuro más o menos próximo pueda resultar interesante para conocer cualquier aspecto de la vida de la comunidad.

La Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía,<sup>2</sup> alude a esta colección como "Fondo Regional" o "Colección histórico-local" según lo denominan algunos autores.

María Marsá habla de "sección local" de la Biblioteca Pública del Estado y alude a esta sección local como la "que recoge la bibliografía relativa a la provincia o a la región, en buena parte procedente del Depósito Legal, y que resulta de inestimable ayuda para estudios de investigación sobre cualquier aspecto de la vida provincial (historia, economía, urbanismo, arte, pensamiento, literatura, etc.)".<sup>3</sup>

La Library Association<sup>4</sup> define "estudios locales" como la colección de la biblioteca relativa a estudios del entorno local en todos sus aspectos incluyendo la geología, paleontología, climatología y la historia natural, también a los estudios relacionados con todos los tipos de comportamiento humano, en relación con el entorno, pasado, presente y futuro.

Para Martínez de Sousa<sup>5</sup> la colección local es "parte de una biblioteca, especialmente en las públicas, que recoge y organiza cualquier tipo de documentación que haga referencia a una zona geográfica, cuya finalidad es ofrecer a los usuarios todas las fuentes de información sobre cualquier aspecto de la vida e historia de esa zona".

- 
1. SOROLLA ESPLUGUES, M<sup>a</sup> Vicenta y M<sup>a</sup> Luisa VILLORA REYERO, "Problemática técnica en las bibliotecas: normalización, expurgos, la sección local" En: *Jornadas Bibliotecarias: Municipios mayores de 25.000 habitantes (1<sup>o</sup>. 1986. Benidorm)*, Valencia, Consellería de Cultura, Educació y Ciència, 1987, p. 42
  2. *Instrucciones para la constitución del fondo regional en las Bibliotecas Públicas de Andalucía*, Sevilla, Centro Andaluz de Lectura, 1990
  3. MARSÁ, María, "Política de construcción de edificios bibliotecarios del Ministerio de Cultura" En: *Edificios y equipamiento de Bibliotecas Públicas: Seminario Hispano-Británico, Madrid, 6 y 7 de mayo de 1991*, Madrid, Centro de Coordinación Bibliotecaria, 1992, p. 99
  4. LIBRARY ASSOCIATION, *Local studies libraries: Library Association Guidelines for local studies provision in public libraries*, London, Library Association, 1990, p. 6
  5. MARTÍNEZ DE SOUSA, José, *Diccionario de Bibliología y ciencias afines*, Salamanca, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1989, p. 154

Por su parte, Harrod<sup>6</sup> precisa que colección local se utiliza para referirnos a "una colección de libros, mapas, grabados, ilustraciones y cualquier otro material relacionado con una localidad concreta, normalmente aquélla en la que está la biblioteca que alberga la colección".

En definitiva, lo importante es que este fondo, ya se denomine fondo local, biblioteca de estudios locales..., dé cuenta de la historia pasada y presente y en todos los aspectos de la localidad.

### 3. Objetivo

El principal objetivo de la colección local es prestar un servicio de información a todos los sectores de la comunidad, al tiempo que velan por la seguridad y conservación de estos materiales únicos. La finalidad última de este fondo regional es facilitar el estudio y la investigación de los distintos aspectos locales.

En relación con esto, las Pautas para Bibliotecas Públicas<sup>7</sup> en el apartado titulado "Información sobre la localidad", da las siguientes notas:

"1. Cada Biblioteca Pública tiene que ser una biblioteca principal de investigación y centro de documentación de temas relacionados con su propia localidad.

2. Tener el propósito de conservar una colección completa del material impreso relacionado con la localidad.

3. Mantener un índice temático de material local, que contenga un índice de los periódicos locales.

4. Mantener un archivo gráfico de la

zona, tanto retrospectivo como actual, y estimular el depósito de impresos, fotografías y otro material relacionado con la topografía, la biografía y la sociología locales.

5. Mantener buena relación con cualquier otra institución vinculada con el suministro y conservación de la información y los archivos locales.

6. Patrocinar o promover un grupo de estudio de la historia local y la publicación de estudios de investigación sobre la localidad.

7. Empezar la publicación por la biblioteca de auxiliares bibliográficos para los estudios locales, así como la del material para los estudiantes procedente de las propias colecciones de la biblioteca."

Más adelante, en el capítulo 2, al hablar de los distintos tipos de material la IFLA dice textualmente: "En este campo, el propósito de las bibliotecas públicas es comúnmente el de ofrecer colecciones completas de investigación. Estas incluyen y conservan permanentemente material editado en cualquier medio y relacionado tanto con el pasado, como con el presente de la localidad..."

Por su parte, el Centro Andaluz de Lectura dependiente de la Consejería de Cultura<sup>8</sup> reserva el 5% del número total de títulos que compone el lote fundacional de las bibliotecas públicas, a obras de "temas andaluces, es decir, a las obras básicas e indispensables escritas por autores andaluces y temática de y sobre Andalucía, que se consideran imprescindibles en nuestras bibliotecas".

6. HARROD, L. M., *Harrod's Librarians' glossary of terms used in librarianship, documentation and the book crafts and reference book*, 5th ed. rev., Aldershot, Gower, 1984, p. 470

7. PAUTAS para bibliotecas públicas / preparada por la Sección de Bibliotecas Públicas de la FIAB, Madrid, Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1988, p. 22

8. "INSTRUCCIONES..."

A la vista de estos datos, constatamos la importancia que se le da a las bibliotecas de "estudios locales".

#### 4. Planteamientos Generales

La determinación de formar una colección local exige que previamente se tomen unas decisiones previas.

Pensato y Montanari<sup>9</sup> sintetizan en nueve los aspectos que plantean los problemas más peculiares de una sección local:

- El área de cobertura de la recogida
- Los límites cronológicos de la recogida

—El modelo organizativo interno y externo de la recogida, es decir, las relaciones con los otros departamentos o secciones de la biblioteca.

—El personal, que debe ser un especialista de las técnicas bibliotecarias o de la documentación y con buena base de la historia local.

—La política de incremento de la recogida.

- La tipología del material.
- Las técnicas de catalogación del material, así como la clasificación y la indización.

—Los servicios al público.

—Las actividades de extensión bibliotecaria.

—Las actividades de extensión bibliotecaria.

#### 5. Material que se debe integrar en la colección

En cualquier caso, lo que resulta básico para la formación de una biblioteca de

estudios locales es el establecimiento de una política de colección, basada en dos puntos:

- a) El material que se va a reunir y
- b) El ámbito topográfico de la colección.

Todos los estudios, organizaciones y asociaciones están de acuerdo en que la biblioteca de estudios locales no debe reunir sólo material bibliográfico.

Así las Pautas para Bibliotecas Públicas<sup>10</sup> afirman que la colección de estudios locales "incluyen y conservan permanentemente material editado en cualquier medio...; documentación local de valor efímero; estampas, fotografías, mapas y otros documentos locales."

Para el Centro Andaluz de Lectura el "Fondo Regional debe reagrupar todos los documentos relativos a nuestra Comunidad, es decir, no sólo libros sino también periódicos y otros materiales (hojas sueltas, folletos, planos, programas de fiestas, carteles, dossiers de prensa, etc. ) así como materiales audiovisuales que recojan actividades regionales.

El Grupo de Estudios Locales de la Library Association insiste en que no debe reunirse únicamente material impreso, sino también manuscritos, materiales tridimensionales, obras artísticas y material efímero.

Harold Nichols incluye en el fondo local, material impreso, ilustraciones, mapas, periódicos, diapositivas, películas, grabaciones sonoras....

Makepeace<sup>11</sup> establece los cuatro gran-

9. PENSATO, Rino y Valerio MONTANARI, *Le fonti locali in biblioteca*, Milano, Bibliografica, 1984, p. 37-38

10. "PAUTAS para bibliotecas públicas", p. 33

11. MAKEPEACE, Chris E., "Acquisition" En: *A manual of local studies librarianship*, Aldershot, Gower, 1987, p. 186-187

des grupos en que se divide una colección de estudios locales:

- publicaciones generales de estudios de historia local, que incluirían investigaciones hechas sobre este tema, fuentes, etc.

- publicaciones de la región y temáticas

- publicaciones de fuentes (catálogos, bibliografías...) y, en definitiva, información sobre las fuentes que pueden usar los usuarios

- publicaciones y otros materiales relativos a la localidad.

Entre éstos, enumera los siguientes:

#### A) Colección básica

1. libros y panfletos
2. revistas de organizaciones religiosas
3. directorios y anuarios
4. publicaciones del ayuntamiento
5. publicidad electoral
6. ilustraciones (fotografías, diapositivas...)
7. publicidad comercial
8. mapas y planos
9. periódicos y revistas
10. catálogos de venta
11. publicaciones de sociedades, especialmente locales

#### B) Material que se debe reunir para conseguir una colección correctamente desarrollada

12. películas
13. carteles y prospectos
14. programas de acontecimientos civiles
15. listas electorales
16. registros sonoros

17. programas de acontecimientos promovidos por organizaciones locales

18. horarios de transportes locales

#### C) Son fondos opcionales

19. libros de autores locales sobre temas no relacionados con la localidad

20. material impreso en la localidad con contenido local

21. material publicado en la localidad sin contenido local

A éstos podríamos añadir partes de libros y artículos de periódicos, que son los más difíciles de conseguir.

El único criterio, no de selección sino de adquisición, es la conexión con la localidad.

Los problemas que plantea la diversidad de materiales, se refieren fundamentalmente a dos aspectos:

- la adquisición
- la conservación.

El problema de la adquisición radica en el alto coste que puede tener algún material que la biblioteca de estudios locales quiera ingresar; además, se podría argumentar que dicho material podría interesarle también a otro centro cultural, por ejemplo un museo y que incluso resultaría más "lógico", desde el punto de vista de la conservación, que dicho material estuviese en el museo y no en la biblioteca.

Problemas de este tipo tienen fácil solución si partimos de la base de que la composición tan diversa de la colección, exige unos conocimientos que, casi con toda probabilidad, superan los del bibliotecario, por lo que habrá que pedir la cooperación del museólogo y del archivero, cuyos conocimientos profesionales serán de gran valor para la adquisición, conservación y explotación de parte de los fondos. Dicha cooperación entre instituciones que

tienen interés en el campo de los estudios locales o regionales es de vital importancia.

Respecto al ámbito topográfico, la mayoría de los autores aceptan que se deben coleccionar

- obras sobre la localidad
- obras de autores locales y
- obras impresas en la localidad.

Respecto a este último punto, hay que tener en cuenta que utilizar el criterio de recoger todas las obras publicadas en una localidad puede no ser aceptado en el caso del fondo local; por ejemplo, en Barcelona se edita un número ingente de obras que nada tienen que ver con esa ciudad.

Por tanto, hay que definir lo que significa "local" en relación con los autores y también con respecto a los trabajos publicados en la localidad pero sin relación alguna con ella.

Anotemos que existe una terminología confusa al utilizar con idéntico sentido o muy similar los siguientes términos

- topobibliografía
- bibliografía regional y
- bibliografía local.

La confusión se puede dar en el caso de hablar, por ejemplo, de la bibliografía de comunidades autónomas, que en el caso de contemplar el ámbito geográfico del Estado español, sería bibliografía regional y si se trata de una comunidad autónoma uniprovincial, sería también una bibliografía local. La primera tarea en relación con este asunto es definir claramente el área a la que sirve la biblioteca, teniendo en cuenta que han podido sufrir variaciones en su extensión... por razones políticas. De este modo, se evitará una competencia inútil entre bibliotecas vecinas y/o una duplicación innecesaria.

## 6. Adquisición de fondos

Para la colección, habrá que realizar una completa investigación con vista a conocer todo lo publicado relativo a la localidad.

### 6.1. *Monografías*

Son, junto a los folletos, el núcleo fundamental del fondo local.

Para formar la colección no debemos olvidar, que los fondos retrospectivos son muy importantes. Primero debemos identificar lo que nos interesa, consultando bibliografías catálogos etc.; además, habrá que contactar con librerías de viejo para localizar fondos de segunda mano y se puede indicar a esos libreros el interés por una determinada obra.

Cuando dichos libreros envían un catálogo de obras que potencialmente pueden interesar a la biblioteca, tras identificarlas, conviene contestar con rapidez si interesa porque, si dicha obra se vende a otra institución o a un particular, puede que pasen muchos años hasta que se presente otra vez la oportunidad de adquirirla e, incluso, puede que esta oportunidad no se presente nunca. Además hay que realizar visitas a anticuarios, casas de subastas y ferias de libros.

Las donaciones deben fomentarse porque son la única forma de ingresar fondos agotados que de otra manera difícilmente se podrían adquirir. Si no fuese posible adquirir un determinado material, pero la biblioteca tuviera constancia de que este existe, se debe obtener una copia, ya sea mediante fotocopia o microfilm.

Respecto al material en curso, la adquisición sistemática de los materiales contemporáneos es la única manera de cubrir las necesidades de los futuros usuarios. Lo que puede resultar problemático en algunos casos es detectar la relación del texto con la localidad. Por ejemplo, puede

que en el título de la publicación no aparezca el nombre de la localidad, pero si tenemos indicios de que pudiera tener interés, convendría que, tras pedirlo a vista, lo examine algún miembro del personal y así se podrá hacer la adquisición con certeza. Por otro lado los avances tecnológicos (bases de datos...) permiten buscar cualquier material publicado relativo a la localidad; se tienen que usar las herramientas bibliográficas disponibles en cualquier biblioteca, como es la bibliografía nacional, pero ésta no cubre todo lo que potencialmente interesa a la biblioteca. Habrá que consultar, además los catálogos de editoriales que con frecuencia incluyen obras que aún no se han publicado.

También conviene consultar las reseñas que aparecen en la prensa. Igualmente se deben revisar las publicaciones específicamente históricas o de geografía, así como las publicaciones corrientes más importantes, especialmente las que incluyen publicaciones de las autoridades locales.

## 6.2. Publicaciones periódicas

Por supuesto, los periódicos locales, por su gran importancia debido a la gran cantidad de información que aportan, deben coleccionarse exhaustivamente, y, como complemento, el personal de la biblioteca debe estar de acuerdo con otras bibliotecas para obtener copias de artículos que aparezcan en publicaciones periódicas de otras localidades. También hay que conseguir los números pertinentes que informan de acontecimientos del ámbito geográfico que nos ocupa, en periódicos de tirada nacional.

Según Chandler,<sup>12</sup> los investigadores utilizan periódicos locales por cuatro razones:

1. Porque quieren leer acontecimientos contemporáneos o para encontrar la fecha de algún acontecimiento.
2. Porque quieren conocer la vida de la localidad, semana a semana.
3. Porque son una fuente secundaria.
4. Porque los índices de esos periódicos se incorporan a índices más generales.

Para acceder a la información contenida en estas fuentes, que probablemente será donde se podrá encontrar más información de aspecto social y económico, se ha hecho necesario indizar los periódicos y que la biblioteca de estudios locales mantenga sus propios índices.

Una fuente valiosa serán las publicaciones más o menos extensas de organizaciones culturales, escolares, políticas, universitarias... que aportan cualquier tipo de información relativa a la localidad.

Para conseguir las publicaciones periódicas retrospectivas conviene microfilmirlas si no se pueden adquirir en su forma original.

## 6.3. Mapas y planos

Respecto a mapas y planos se debe tratar de conseguir todo, aunque lógicamente esto resulta caro; los editados por ministerios y centros oficiales se pueden adquirir con poca dificultad, pero no ocurre lo mismo con los más antiguos que normalmente se encuentran en archivos históricos, museos, etc. En este caso, se debe tratar de conseguir una reproducción de ellos, aunque sea a otra escala, y sin olvidar los planos de las calles, tan básicos para investigar muchos aspectos demográficos y sociales de la ciudad.

---

12. CHANDLER, J., "Indexing" En: *A manual of...*, p. 234

#### 6.4. Material gráfico

El material gráfico hay que buscarlo con interés por la utilidad, sobre todo de las fotografías, para conocer antiguos aspectos de la ciudad (personajes, hechos lugares...) y también como complemento a temas de investigación contenidos en otro soporte.

Insistimos en que las fotografías son un valiosísimo testimonio de la vida local, por lo que hay que fomentar la adquisición de las mismas. Resultaría muy interesante, poder acceder a los archivos gráficos de fotografías locales, aunque la labor puede resultar dura al tener que buscar entre un material, normalmente sin clasificar, para seleccionar el material que interese.

En cambio, hay que reconocer que, por ejemplo, en el caso de grabados, la adquisición se coordinará con otros centros, y desde luego, dibujos, acuarelas... son más propios de museos que de bibliotecas, que, por otra parte, con el escaso presupuesto del que normalmente disponen, difícilmente podría plantearse la adquisición de los mismos.

#### 6.5. Registros sonoros

La razón de la presencia de los registros sonoros en la biblioteca de estudios locales es que tales materiales son básicos para el estudio de aspectos absolutamente locales como pueden ser el folclore, actuaciones de coros y orquestas locales. La mayoría de estos registros se pueden adquirir de forma gratuita solicitando la grabación a alguna emisora local. Algunos de estos registros se pueden transcribir para tenerlos en un soporte informativo más práctico.

#### 6.6. Material efímero

El material efímero (programas, horarios, publicidad...) hay que recogerlo todo

y conservarlo porque en la actualidad carece de interés pero aportarán mucha información a generaciones sucesivas.

#### 6.7. Publicaciones sociedades locales

Para coleccionar publicaciones de sociedades locales conviene establecer contactos con dichas sociedades y con el editor. Puede resultar gratis obtener la publicación, ya sea porque su distribución sea gratuita o porque se decida hacer una excepción; en caso de no poder conseguirla así, sin dudar, habrá que realizar la suscripción.

Las publicaciones, catálogos... de firmas locales, las recogeremos incluyendo la biblioteca en la lista de "mailing", de manera que llegue a la biblioteca puntual y automáticamente todo lo que publiquen.

Por el contrario, el acopio de publicaciones de instituciones que tienen una circulación limitada, exige una labor rutinaria, consistente en repasar la prensa local que nos informa de las actividades que dichas instituciones organizan y para lo que editan material diverso.

La adquisición de estos materiales y de la literatura gris en general presenta dificultades por su corta tirada y por utilizar canales no convencionales para su distribución. Para adquirirlas puede resultar interesante el intercambio o la suscripción.

### 7. Almacenamiento y preservación

El almacenamiento correcto es de una importancia capital en las bibliotecas de estudios locales. La razón es que estas bibliotecas no son autorrenovables, es decir, su fondo debe conservarse siempre, teniendo además en cuenta que algunos de esos documentos son únicos o muy raros y que, en caso de pérdida o robo, no se podrán reponer. Por dichos motivos hay que poner un especial énfasis en la segu-

ridad. De hecho, la adquisición es ya una medida de prevención, porque es una forma de evitar la destrucción, pero, en cualquier caso, la biblioteca de estudios locales debe tener una política clara de conservación de materiales, que asegure unas condiciones idóneas para el material.

Dicha política debe contemplar, en primer lugar, el contenido de la colección, fijándose particularmente en:

- el área geográfica que se va a cubrir con los fondos y
- los distintos soportes que se van a integrar en la colección.

Estos dos aspectos son importantes porque, de entrada, van a marcar

- el tamaño de la colección y el crecimiento previsible de la misma, con las consiguientes necesidades futuras de espacio
- formas de almacenamiento diversas
- equipo necesario para la consulta
- condiciones ambientales y
- existencia, o no, de libre acceso.

También se debe considerar la regulación del préstamo.

Por supuesto, las necesidades de espacio variarán si la biblioteca de estudios locales funciona como sección de una biblioteca pública, es decir constituye el fondo local, o como biblioteca de museo o biblioteca auxiliar de archivo, o bien si existe como una biblioteca independiente, porque determinadas zonas podrían ser comunes, o no serlo, y la estructura y número del personal también pueden depender de esos factores. (Lo más corriente es que el fondo local y regional pertenezca a la colección de la biblioteca pública, sin embargo, también se puede encontrar dicho fondo integrado en otro tipo de bibliotecas, como bibliotecas universitarias y académicas.)

Las hojas sueltas y material similar se guardarán en cajas apropiadas.

La encuadernación aporta una buena protección; por supuesto las encuadernaciones se deben hacer conservando las páginas de presentación que en una biblioteca de estudios locales pueden tener también interés. Los panfletos también pueden encuadernarse añadiéndoles hojas en blanco para darles más consistencia y duración.

Los mapas y planos requieren un mobiliario especial para su almacenamiento; las ilustraciones necesitan igualmente distintos tipos de almacenamiento, ya sean

- fotografías (hay que conservar también los negativos). Hay que conservarlas montadas y en fundas de poliéster
- dibujos originales.

Lo mismo ocurre con el material efímero, con frecuencia recortes de prensa.

La seguridad debe ser considerada desde el momento que se diseña el edificio, se deben instalar sistemas antirrobo; en cambio la única solución para prevenir la pérdida o mutilación del material efímero, manuscritos etc., es extremar la medidas de seguridad.

La conservación, a veces, puede chocar con el manejo del material por el usuario, pero, en estos casos, existen soluciones como contar con un catálogo tan completo como sea posible, sobre todo de los materiales frágiles y raros, de manera que el usuario, tras consultar el catálogo, no necesite ojear el material para comprobar si le interesa, sino que pida aquél que contiene la información que busca.

Se puede reducir también el uso de los originales, mediante la utilización de copias (fotocopias, microformas, ediciones facsímiles, etc.) del material de la biblioteca, reproducción que en la mayoría de los casos satisfará las necesidades informati-

vas de los usuarios y que permite restringir el uso de originales a investigaciones de aspectos externos de los fondos (policromía, conservación del papel...).

Igualmente, se deben tener medidas

- contra incendios
- evitar la incidencia directa de la luz solar y artificial
- control de humedad
- control de temperatura
- ventilación.

Si, a pesar de las medidas de preservación, el material se deteriora hay que recurrir a la restauración, pero siempre hecha por expertos.

## 8. Tratamiento técnico

En el caso de que se trate de la sección de una biblioteca pública, los fondos locales deben registrarse junto con los otros de la biblioteca.

Aunque algunos autores recomiendan que el tratamiento técnico que se le de a la colección local sea idéntico que el dado al resto, hay opiniones en contra. Estas últimas, muy acertadas por cierto, argumentan que el fondo local necesita un tratamiento especial debido sobre todo al contenido y al tipo de consultas que allí se van a realizar; por ejemplo, la descripción bibliográfica incluirá más notas de las que interesan para otras secciones de la biblioteca.

Para la clasificación de los fondos de la biblioteca de estudios locales se puede usar un sistema general de clasificación, pero como muchas clasificaciones tienen su máxima utilidad en la ordenación de los fondos en los estantes, algunas de éstas

clasificaciones presentan serios inconvenientes. Otra posibilidad, es usar un esquema de clasificación creado especialmente. En cualquier caso, no se debe olvidar que

a) es necesaria una clasificación analítica muy detallada y b) los esquemas de clasificación publicados no son satisfactorios para la historia local y los encabezamientos de materia no son ni suficientemente específicos ni suficientemente detallados.

Autores como Hobbs<sup>13</sup> recomiendan clasificar primero por la localidad con tanta precisión como sea posible y luego por el tema. Así, con este esquema en el que el lugar precede al tema, los temas aparecerán muy dispersos en los estantes.

Otro asunto que habrá que discutir y delimitar es la diferencia en la unidad del área y cómo este asunto va a afectar a la clasificación. Por ejemplo, el Distrito Universitario de Granada tiene un ámbito territorial distinto de la provincia de Granada y también diferente de la IX Región Militar cuya Capitanía tenía la sede en Granada.

Probablemente estos fondos necesitarán un tratamiento especial, que deberá definirse claramente aún en el caso de que la colección de la biblioteca de estudios locales forme parte como una sección de la biblioteca pública. Este tratamiento diferente, se plasmará en un catálogo diferenciado que recoja las obras integrantes de la colección local, aún cuando se trate de un catálogo automatizado. Esta diferencia se justifica por las búsquedas que en él se van a hacer, por tanto este catálogo contendrá una alta proporción de entradas analíticas.

En cualquier caso, la forma y ordenación de los catálogos, sean manuales o

13. HOBBS, J. L., *Local history and the library*, 2<sup>nd</sup> ed., London, Deutsch, 1973, p. 247

automatizados, y el nivel de las descripciones bibliográficas debe adaptarse a las necesidades de los usuarios potenciales. Cualquier esquema de clasificación debe ser lo suficientemente flexible para permitir ampliarse y reflejar los cambios que se produzcan en el área de influencia de la biblioteca, tanto en la creación de nuevas instituciones como cambios de estatus y de jerarquías de las mismas, e incluso cambios en la organización del territorio.

Recordemos, por otra parte, que la mayoría de los autores coinciden en recomendar que el sistema de clasificación usado para el fondo local sea fácil de usar y fácilmente susceptible de utilizarse en la signatura, de manera que tenga utilidad para el investigador y el bibliotecario.

En relación con este asunto, el Centro Andaluz de Lectura<sup>14</sup> dio unas normas técnicas fijando las pautas para la signatura y el tejuelo que deben llevar las obras del Fondo Regional.

Todos llevarán la letra A (Andalucía) como primer elemento, así se consigue que este fondo quede en las bibliotecas públicas separado del resto de la colección; el segundo elemento será la C.D.U., con lo que se consigue que el tema no quede disperso; el tercer elemento son las tres primeras letras del apellido del autor, y el cuarto elemento son las tres primeras letras del título de la obra.

En dichas normas técnicas, se recomienda que exista un catálogo separado con cajetines aparte (no se contempla la posibilidad de un catálogo automatizado), con la indicación "Catálogo Regional" y que se destaquen en dichos catálogos las personalidades de la región y los organismos propios.

Igualmente recomienda que si hay un Fondo Local amplio, se debe individualizar, indicando "con las siglas F.L. (Fondo Local) y T.L. (Temas Locales) o con las siglas de la localidad, tanto en las estanterías como en los catálogos". En el tejuelo se señalarán las obras de tema local con un círculo adhesivo.

La indización se hace prácticamente indispensable en la biblioteca de estudios locales para periódicos, ilustraciones, publicaciones periódicas... y así lo recogen las Pautas para Bibliotecas Públicas.

## 9. Servicios bibliotecarios

### 9.1. Lectura en sala

Es, por supuesto, un servicio básico. En relación con el número de habitantes y fondos se reservará una sala para la consulta en sala. En la medida de lo posible, conviene que el material esté en libre acceso.

María Marsá<sup>15</sup> recomienda que en la Biblioteca Pública del Estado de una población de 100.000 a 150.000 habitantes, la sección local disponga "de unos 25-50 puestos para los investigadores".

### 9.2. Préstamo

Normalmente, no existe préstamo a domicilio debido a la naturaleza de los fondos, muchas veces únicos. En algunos casos se puede decidir autorizar el préstamo a domicilio para material duplicado, pero esto no es lo corriente.

También estará debidamente organizado el préstamo interbibliotecario y el préstamo internacional, que permita al usuario

14. "INSTRUCCIONES..."

15. EDIFICIOS y equipamiento..., p. 99

acceder a fondos que no se encuentran en esa biblioteca.

### 9.3. Servicio de información y referencia

Se puede prestar respondiendo a preguntas telefónicas, por carta o personalmente.

Conviene tener un control sobre las preguntas que se hacen. Al tipificar dichas preguntas, el bibliotecario podrá anticiparse a las preguntas más comunes y, desde luego, a las referidas a la organización de la biblioteca, que se pueden evitar con una buena señalización, guías de biblioteca.... Igualmente conviene guardar las respuestas de aquellas preguntas complejas que para resolverlas se ha necesitado mucho tiempo.

Solamente teniendo control sobre las preguntas podremos tener conciencia de cuáles son las necesidades de los usuarios y evaluar si, al efectuar cualquier cambio, la biblioteca ha obtenido los resultados perseguidos.

Resulta indispensable tener en esta sección los instrumentos bibliográficos necesarios, pero lo que va a resultar de increíble utilidad es tener un catálogo de los fondos de tema local que se encuentran en otras bibliotecas, archivos, museos... de la localidad. Así evitaremos que el investigador tenga que ir de un sitio a otro a buscar o completar la información.

Un punto de controversia en relación con este tema es el grado de centralización que se espera de las colecciones locales; normalmente para sus investigaciones, los usuarios esperarán encontrar los

materiales organizados de forma que reflejen cada faceta de la vida, tanto pasada como presente, de la comunidad a la que sirve la biblioteca en cuestión y formando una gran colección capaz de ofrecer más y mejores servicios.

De hecho, en las V Jornadas Bibliotecarias de Andalucía, J. Balsells<sup>16</sup> afirmaba la necesidad de cooperación entre los centros de información locales, destacando que dicha colaboración debía centrarse principalmente en tres campos

- confección de listas de encabezamientos
- elaboración de catálogos colectivos de cada material
- fomentar el préstamo interbibliotecario.

### 9.4. Publicaciones propias

Destaquemos el interés resultante de la publicación por parte de la biblioteca, de textos originales de investigadores de temas locales; en otros casos, se puede decidir hacer reimpressiones de libros agotados.

Para contestar muchas de las preguntas y ayudar a las investigaciones conviene que la biblioteca realice bibliografías de obras básicas sobre la zona, tesis doctorales y obras de tema local. También se pueden hacer listas bibliográficas sobre temas concretos que interesan de forma especial.

### 9.5. Extensión bibliotecaria

Al igual que cualquier otra biblioteca, la biblioteca de estudios locales puede y debe participar en actividades culturales de

---

16. BALSELLS FERNANDEZ, Josefa, "Centros de documentación información locales : consideraciones para su formación" En: *Actas V Jornadas Bibliotecarias de Andalucía*, Almería, Diputación Provincial, 1987, p. 167

la localidad. Además debe organizar otras actividades que den a conocer la biblioteca y sus fondos.

Enumeramos algunas posibilidades:

—Visitas de centros escolares: si la biblioteca de estudios locales funciona como una sección de la biblioteca pública, el bibliotecario debe identificar las espectativas de cada categoría de usuario según su nivel de estudios y edad, desde los niños a los adultos. Esta biblioteca ofrece la oportunidad de colaborar en los distintos niveles de enseñanza, usando, por ejemplo, duplicados y fotocopias para los niños; los métodos pedagógicos que se pueden utilizar son muchos.

Las visitas de escolares son beneficiosas para el niño y para la biblioteca; para el niño, por la experiencia de conocer un lugar que quizás nunca habría conocido, y para la biblioteca, porque se le presenta la

oportunidad de entablar relación con un futuro adulto de la comunidad.

Los universitarios también se pueden sentir atraídos hacia este fondo, con vistas a la realización de tesis, trabajos de investigación y como apoyo a la enseñanza en general. Igualmente, la historia local se considera como una de las más eficaces actividades de la educación de adultos.

—Exposiciones y homenajes: Las exposiciones permiten cumplir el objetivo educativo e informativo de toda biblioteca y además son un inmejorable método de publicidad. Por otra parte, las exposiciones son un medio de mostrar una selección de libros, presentada de una forma atractiva, y también permiten dar a conocer los servicios que ofrece la biblioteca. En definitiva, sirven para que el usuario conozca una parte de la colección que aún no conocía así como las posibilidades que la biblioteca le oferta.

## Bibliografía

ATKINSON, F.: *The public library*, London, Routledge, 1970

BALSELLS FERNANDEZ, J.: "Centros de información y documentación locales : consideraciones para su formación" En: *Actas de las V Jornadas bibliotecarias de Andalucía*, Almería, Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial, 1987, pp. 163-167

BOVER i PUJOL, J. y CODINA VILA, M.: "La col·lecció local : un questionari per al seu estudi" En: *Temes de biblioteconomia*, Palma de Mallorca, Govern Balear, 1985, pp. 7-24

"La COL·LECCIÓ local a la Biblioteca Pública: Recomanacions bàsiques" En: *Item*, nº 4, gener-juny, 1989, pp. 67-76

DELORME, S.: "La protection des collections" En: *Argus*, vol. 17, nº 1, 1988, pp. 5-11

DUBOSCQ, G.: "La función de los archivos en la educación" En: *Boletín de la Unesco para las bibliotecas*, vol. XXIV, nº 4, julio-septiembre 1970, pp. 227-232

DUREAU, J. M. y CLEMENTS, D. W.: *Principios para preservación y conservación de los materiales bibliográficos*, Madrid, Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1988

EBREART, J. "Donner vie aux collections : expositions, conférences et publications a la New York Public Library" En: *Bulletin des Bibliothèques de France*, vol. 36, nº 4, 1991, pp. 325-335

ELVIRA I SILLERAS, M.: "Aproximació a la col·lecció local" En: *Item*, nº 1, juliol-desembre 1987, pp. 69-94

FUENTES ROMERO, J.J.: "Las bibliotecas y la región" En: *Boletín de la Anaba*, nº 1-2, enero-junio 1976, pp.41-43

FUENTES ROMERO, J. J.: "El Centro Documental de Temas y Autores Giennen-

ses" En: *Actas de las V Jornadas bibliotecarias de Andalucía*, Almería, Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial, 1987, pp. 149-158

FUENTES ROMERO, J. J.: "Conservación de materiales en bibliotecas" En: *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, nº 21, diciembre 1986, pp. 5-17

HAUCHECORNE, F.: "Fonds local et regional" En: *Bulletin des Bibliothèques de France*, vol. 27, nº1, 1982, pp. 25-30

HINDLE, B. P. *Maps for local history*, London, Batsford, 1988

HOBBS, J.L.: *Local history and the library*, 2<sup>nd</sup> ed., London, Deutsch, 1973

INSTRUCCIONES para la constitución del fondo regional en las Bibliotecas Públicas de Andalucía, Sevilla, Centro Andaluz de Lectura, 1990

LIBRARY ASSOCIATION. LOCAL STUDIES GROUP: *Local studies libraries : Library Association guidelines for local studies provision in public libraries*, London, Library Association, 1990

MALTESE, D.: *La biblioteca come linguaggio e come sistema*, Milano, Bibliografica, 1985

*A manual of local studies librarianship*, Aldershot, Gower, 1987

MARTINEZ HERNANDEZ, María Carmen: "Publicaciones periódicas para una Diputa-

ción Provincial : de la información general a la colección local" En: *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, nº 15, junio 1989, pp. 33-66

NICHOLS, H.: *Local studies librarianship*, London, Clive Bingley, 1979

PAUTAS para bibliotecas públicas, Madrid, Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1988

PENSATO, Rino y MONTANARI, Valerio: *Le fonti locali in biblioteca*, Milano, Bibliografica, 1984

PLATERO FERNANDEZ, F.: "La colección local : cómo formarla y catalogarla" En: *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, nº 5, diciembre 1986, pp. 21-23

REED, M.: "International local history, paradox or prospect?" En: *Libri*, vol. 26, nº 3, 1976, pp. 231-242

SOROLLA ESPLUGUES, M. Vicenta y VILLORA REYERO, M. L.: "Problemática técnica en las bibliotecas: normalización, expurgos, la sección local" En: *Jornadas Bibliotecarias: Municipios mayores de 25.000 habitantes (1º. 1986. Benidorm)*, Valencia, Conselleria de Cultura, Educació y Ciència, 1987, pp. 19-47

SWAN, Alice: "Conservation of photographic print collection" En: *Library Trends*, fall 1981, p. 267-296